

(13) Por consiguiente, ya no nos juzguemos los unos a los otros, sino más bien decidid esto: no poner obstáculo o piedra de tropiezo al hermano. Yo sé, y estoy convencido en el Señor Jesús, de que nada es inmundo en sí mismo; pero para el que estima que algo es inmundo, para él lo es.

(15) Porque si por causa de la comida tu hermano se entristece, ya no andas conforme al amor. No destruyas con tu comida a aquel por quien Cristo murió. Por tanto, no permitáis que se hable mal de lo que para vosotros es bueno. Porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia y paz y gozo en el Espíritu Santo.

(18) Porque el que de esta *manera* sirve a Cristo, es aceptable a Dios y aprobado por los hombres. Así que procuremos lo que contribuye a la paz y a la edificación mutua.

(20) No destruyas la obra de Dios por causa de la comida. En realidad, todas las cosas son limpias, pero son malas para el hombre que escandaliza *a otro* al comer. Es mejor no comer carne, ni beber vino, ni *hacer nada* en que tu hermano tropiece. La fe que tú tienes, tenla conforme a tu propia convicción delante de Dios. Dichoso el que no se condena a sí mismo en lo que aprueba.

(23) Pero el que duda, si come se condena, porque no *lo hace* por fe; y todo lo que no procede de fe, es pecado.

Piensa en estas cosas:

- 1) En esta sección vamos a hablar sobre la comida. Pero, ¿cuál es la cuestión social que se aborda? ¿Estamos hablando de ofender a los creyentes o a los no creyentes?

Este pasaje trata sobre ofender a los creyentes. Para los miembros de la clase que desconozcan los antecedentes, se trata de una discusión sobre la comida ofrecida a los ídolos. En el judaísmo, los animales sacrificados se convertían en alimento para los sacerdotes. En la adoración de ídolos, esa carne a menudo se destinaba a los mercados locales para que cualquiera pudiera comprarla y consumirla. El hecho de «saber» que la carne servida en los hogares de algunos creyentes había sido ofrecida previamente a ídolos resultaba ofensivo para otros: «¿Cómo puede servirme carne que antes fue sacrificada a un ídolo?». No todos pensaban así, pero algunos sí.

- 2) Basándose en Levítico 11, ¿puede identificar algunos alimentos que a los judíos se les enseñó a no comer por considerarlos «impuros»? ¿Son estos el tema de 1 Corintios 14, alimentos judíos impuros, o se trata de otra cosa?

El Levítico menciona muchos animales que los judíos no debían comer por considerarlos impuros. Entre ellos se encuentran: camellos, cerdos, conejos, cualquier criatura acuática sin aletas ni escamas (por ejemplo, camarones, almejas, cangrejos), águilas, buitres, comadrejas, ratas, lagartijas y serpientes --- y esta NO es una lista exhaustiva. Sin embargo, el sistema alimentario judío no es el tema de 1 Corintios 14, sino la carne ofrecida previamente a ídolos falsos.

- 3) ¿Qué se nos dice sobre la verdadera naturaleza de la Iglesia de Dios (v. 17)? ¿Qué deben procurar los creyentes como miembros de la iglesia (v. 19)?

El Reino de Dios no tiene nada que ver con la comida ni con la bebida. ¡El Reino de Dios tratase de PAZ, JUSTICIA y GOZO en el Espíritu Santo!

El desafío para los creyentes en el versículo 19 es que debemos «**buscar lo que contribuye a la paz**» dentro de nuestras comunidades (véase Filipenses 2:1-5) y edificarnos mutuamente en la fe (edificación --- eso significa, yo le ayudo y le animo a madurar y fortalecerse, ¡y usted hace lo mismo por mí!).

- 4) ¿Cuándo se considera "incorrecto" ante los ojos de Dios hacer lo que creo que es "correcto" según mi fe y mis convicciones? ¿Debo siempre subordinar lo que yo creo para "conformarme" a lo que creen otros cristianos? Explique. ¿Dónde está el equilibrio entre dos personas?

Este pasaje enseña que debo decidir NO poner una piedra de tropiezo en el camino de mi hermano en la fe (v. 13). Esta decisión es un acto de amor cristiano (v. 15). Si daño la fe de otro al insistir en mi propia postura (mis convicciones), lo bueno se convierte en algo "de lo cual se habla mal" y puedo llegar a destruir a uno por quien Cristo murió (v. 15).

Entonces, ¿debo hacer esto siempre? Sí. No debemos "destruir la obra de Dios" por causa de la comida (v. 20). Pero esto aplica solo cuando estoy en comunión con la persona cuyas convicciones difieren de las mías. En el curso diario de mi vida, soy libre de comer o actuar según lo permitan mis convicciones en cualquier otro momento.

- 5) Si "me hago atrás" y cedo porque deseo vivir en obediencia a Cristo, ¿cómo se considera esto (v. 18)?

Actuar de esta manera se considera servir a Cristo de una forma que es aceptable para Dios y aprobada por los hombres.

- 6) El versículo 22 trata sobre sus convicciones cristianas. ¿Cómo se nos instruye a vivir conforme a ellas?

Nuestras convicciones personales se desarrollan entre nosotros y Dios. ¡Todo el mundo tiene puntos de vista y opiniones...! Los cristianos DEBEMOS permitir que Dios moldee nuestras opiniones (2 Timoteo 3:16-17). La "integridad" consiste en vivir de acuerdo con las propias convicciones, y este versículo concluye diciendo: "Dichoso el que no se condena a sí mismo en lo que aprueba".

- 7) Cuando nos sentimos condenados por cosas que decimos o hacemos, o que dejamos de decir o hacer --- es decir, cuando experimentamos una sensación de culpa por habernos comprometido de alguna manera --- ¿qué nos dice Pablo que está sucediendo (un axioma para recordar, v. 23)?

«**Todo lo que no procede de fe, es pecado**». Si siento convicción por haber hecho, dicho o pensado algo incorrecto --- o de no haber hecho, dicho o pensado lo correcto --- necesito arrepentirme y confesarlo (1 Juan 1:9).

Personas y situaciones por las cuales quiero orar en esta semana: